

ÍNDICE AI: EUR 70/32/97/s
24 DE OCTUBRE DE 1997

República Federativa de Yugoslavia: Amnistía Internacional teme otro juicio gravemente injusto contra albaneses.

Nait Hasani y otras 18 personas de origen albanés cuyo juicio comenzará el próximo lunes en Priština, provincia de Kosovo, pueden ser víctimas de un proceso gravemente injusto. Este mismo año, el propio Nait Hasani estuvo en detención no reconocida durante un mes. Según informes, sus interrogadores lo sometieron a descargas eléctricas para tratar de obligarlo a firmar declaraciones autoinculpatorias.

Entre los cargos formulados contra estos 19 hombres figuran los de «terrorismo» y «asesinato», por actos como el homicidio del rector (serbio) de la Universidad de Priština, en 1996. Los 19 son presuntos miembros de la organización terrorista albanesa «Ejército de Liberación de Kosovo». Si bien no niega la necesidad de perseguir estos actos, Amnistía Internacional sí pide a las autoridades que garanticen que el juicio cumple las normas internacionales de justicia procesal.

«Otros juicios similares que concluyeron en mayo y julio de este año se caracterizaron por graves irregularidades; los procesados declararon ante el tribunal que las confesiones se habían obtenido bajo tortura», ha manifestado Amnistía Internacional.

«El derecho de los procesados a recibir un juicio justo se ha conculcado también en otros aspectos: los abogados defensores no tuvieron acceso a ciertos documentos ni a sus clientes», añadió la organización.

Estos juicios son consecuencia de una serie de ataques violentos contra civiles y agentes de policía serbios, así como contra albaneses considerados «leales» a las autoridades serbias, la mayoría de los cuales tuvo lugar en 1996 y 1997. La organización clandestina «Ejército de Liberación de Kosovo» ha reivindicado la autoría de muchos de estos ataques, en los que han perdido la vida al menos 12 personas.

La policía practicó numerosas detenciones a finales de 1996 y principios de 1997, que afectaron a más de 100 personas de origen albanés. Los testimonios sobre torturas y malos tratos a los detenidos son numerosos: 11 de las 20 personas que fueron condenadas en mayo denunciaron ante el tribunal que habían «confesado» tras sufrir torturas o malos tratos. Nait Hasani, el primer acusado en el nuevo juicio, fue detenido el 28 de enero, y a las 48 horas la policía tuvo que trasladarlo a un hospital para que recibiera tratamiento de las lesiones que sufrió bajo custodia. El 31 de enero, Hasani «desapareció», y las autoridades negaron saber nada de él hasta que «reapareció» el 28 de febrero, fecha en que el juez instructor lo interrogó formalmente en presencia de su abogado. Nait Hasani denunció que la policía lo había sacado del hospital y que lo mantuvo detenido en un lugar desconocido, donde lo ataron a una cama. Afirmó que lo torturaron con descargas eléctricas con el fin de obligarlo a firmar declaraciones autoinculpatorias.

Más recientemente, el 17 de octubre, Jonuz Zeneli, que iba a ser juzgado el lunes próximo junto a los otros 19 encausados, murió bajo custodia, en un hospital penitenciario de Belgrado. Su familia alega que su muerte fue consecuencia de malos tratos. Otro hombre, Adrian Krasniqi, que también estaba procesado en el mismo juicio, murió por disparos de la policía el 16 de octubre. Al parecer, participo en un ataque armado contra una comisaría de policía, en una aldea próxima a Peć.

Dos de los 19 procesados serán juzgados *in absentia*.

Información general

Desde 1989, cuando se abolió de hecho la autonomía de que disfrutaba la provincia dentro de la República de Serbia, la mayoría de los habitantes de origen albanés -que representan casi el 90% de la población

de Kosovo- se niega a reconocer la autoridad serbia en la provincia. La mayoría apoya al principal partido político de origen albanés, la Liga Democrática de Kosovo, que, aunque reclama que se reconozca a Kosovo como Estado independiente, siempre ha defendido el uso de medios pacíficos.

La deplorable situación de los derechos humanos en Kosovo, donde en los últimos años miles de personas de origen albanés han sufrido palizas y otros malos tratos a manos de la policía, y cientos han sido encarcelados a consecuencia de juicios injustos, ha hecho que muchos albaneses estén acumulando un peligroso fondo de amargura. Los líderes albaneses y otras personalidades han advertido que, a menos que se tomen medidas urgentes para resolver los problemas de Kosovo mediante la negociación pacífica, podría aumentar el apoyo popular para quienes recurren a la violencia.